

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

LA CATEQUESIS COLONIAL

Con este primer tomo de catecismos hispanoamericanos del primer siglo de evangelización, el profesor y presbítero Durán viene a añadir un repertorio catequístico e historiográfico nuevo y aún más amplio, al que ya nos había presentado en su meritoria obra anterior sobre "El Catecismo del III Concilio de Lima y sus complementos pastorales" (1584-85), que tuvimos ocasión de comentar en esta misma revista ¹.

El presente volumen contiene en primer lugar varios catecismos pictográficos del ambiente novo-hispano, la "Doctrina Cristiana" de fray Pedro de Córdoba *op*; los "Coloquios de los doce apóstoles" de fray Bernardino de Sahagún *ofm*; tres escritos catequísticos de fray Alonso de Molina, *ofm*; el "Catecismo o suma breve" del obispo de Cartagena de Indias, fray Dionisio de Sanctis *op*; el "Catecismo" del agustino fray Juan de la Anunciación, y los "Confesionarios" de fray Juan Bautista *ofm*. En estos escritos se trata de los fundamentos de la evangelización del Nuevo Mundo.

Si el A. no hubiera hecho más que ubicar, publicar y comentar estos textos, su obra ya habría merecido ampliamente el calificativo de "monumento"; pero, al igual que en su obra anterior sobre el catecismo del concilio de Lima, Durán despliega una erudición pasmosa para hacer revivir la época en que fueron escritos estos documentos y los personajes que los compusieron, editaron y difundieron. Quien se dé el trabajo de leer cada una de las introducciones históricas que preceden al texto del respectivo documento catequético, adquirirá una visión de conjunto ciertamente impactante de lo que fue el esfuerzo evangelizador que España desplegó en nuestro continente y de los desmedidos obstáculos con que se vio entrabado.

Aun a riesgo de simplificar demasiado, podemos reconocer como tres desafíos principales a los que debían responder nuestros catecismos: a) El desnivel cultural entre

evangelizadores y evangelizados. Los catecismos pictográficos que aprovecharon los elementos de la escritura ideográfica mexicana, se originaron indudablemente en la necesidad de superar este desnivel cultural, haciendo accesibles las verdades de la fe cristiana hasta a los intelectos más rudos. También la exposición del dogma "a manera de historia", como lo vemos en el catecismo más antiguo, el de fray Pedro de Córdoba *op*, obedece en su amenidad narrativa al deseo de superar el desnivel cultural.

b) El segundo obstáculo principal de la evangelización era la ingente diversidad de razas y lenguas de los catecúmenos, prescindiendo de la diversidad de las mismas órdenes religiosas evangelizadoras. Frente a esto la tendencia de los catecismos es la de establecer una presentación única de la doctrina y la de recomendar métodos de enseñanza uniformes.

c) El tercer gran obstáculo de la evangelización era la idolatría politeísta de los indios. Frente a la poderosa distracción del culto idolátrico, los catecismos enfatizan el misterio de la Trinidad, el culto divino y una enseñanza de la oración tomada de la mejor teología mística española del siglo XVI.

No nos referiremos sino a dos de los documentos catequísticos más descollantes de este tomo, para valorar aproximadamente la riqueza que el P. Durán nos entrega:

1. La "Doctrina cristiana para instrucción e información de los indios por manera de historia" de fray Pedro de Córdoba, *op*. Representa la primerísima presentación de la fe cristiana en tierras de América, ya que fue redactada alrededor de 1520 en Santo Domingo, y es producto de la etapa antillana de la evangelización, la más difícil y problemática. Alrededor de 1526 el documento fue llevado por fray Domingo de Betanzos a México, donde fue utilizado y recibió agregados, necesarios por la diversa índole cultural de los nativos del virreinato. Reelaborada

¹ Cuadernos Monásticos n.73-74, pp. 418-419.

así por Betanzos y otros misioneros dominicos, la "Doctrina" fue publicada en 1544 bajo el auspicio del primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga. Es esta primera edición la que reproduce Durán. En la introducción histórica nos presenta un perfil biográfico de fray Pedro de Córdoba, tanto más valioso cuanto que se trata de uno de los Padres de la Iglesia de América Latina -digno por cierto de honores más altos que estos-; analiza el texto de la "Doctrina", distinguiendo el documento original antillano de los añadidos mexicanos y revela que el esquema que sigue la obra es netamente tomista. Su originalidad consiste ante todo en un estilo narrativo de cálido afecto hacia los indígenas, un recurso abundante a las historias bíblicas (creación del mundo y del hombre, pecado original, juicio final ilustrado por Mateo 25, Anunciación, Última Cena) y una marcada predilección por comparaciones gráficas (explicación de la Trinidad y de la Eucaristía).

2. Los "Coloquios y doctrina cristiana con que los doce frailes franciscanos, enviados por el Papa Adriano VI y el emperador Carlos V, convirtieron a los indios de la Nueva España", de fray Bernardino de Sahagún ofm. Si la "Doctrina" arriba comentada representa el gran y primer aporte dominico a la evangelización de América, en estos "Coloquios", que son sólo pocos años posteriores, nos encontramos con la contribución franciscana, no menos genial. Ya al leer la introducción de este magnífico documento se revela la magnanimidad e intensa humanidad del fraile que consagró toda su vida y todas sus fuerzas a investigar y dilucidar las riquezas de la cultura indígena mexicana, en vistas a su evangelización: fray Bernardino de Sahagún. Toda ella es una encendida

acción de gracias al Padre de las misericordias "por las grandes maravillas que nuestro Señor Dios ha obrado en nuestros tiempos" y se refiere con estas "maravillas" a la evangelización de México. Ahora, no sólo se lee en líneas y entre líneas el fervor de este testigo de la primera hora, sino que se dedican también muchas otras líneas a las respuestas y objeciones de los indígenas, algo a lo que no se atreve ningún otro catecismo. Desgraciadamente este diálogo de alto nivel, en que los franciscanos arguyen con ardor y respeto en favor de la fe cristiana y los aztecas expresan sus dudas e incluso sus negativas, pero siempre con dignidad y nobleza, se interrumpe demasiado pronto, porque el manuscrito vaticano que contiene estos coloquios, es muy incompleto.

Señalemos, por último, que la edición desafortunadamente contiene numerosos errores de imprenta y una casi constante transcripción de la "s" de los documentos originales por una "f", desacierto que se encontraba ya en la edición de la obra anterior de Durán sobre el catecismo de Lima.

Sería deseable que en los tomos futuros de los "Monumenta catechetica", que esperamos con el mayor interés, se evitaran esos defectos, que por lo demás no son atribuibles al autor sino al editor.

Mauro Matthei, *osb*

DURAN, J.G.: *Monumenta catechetica hispanoamericana I* (Siglo XVI). Buenos Aires, Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, 1984. 774 pp. 3 mapas, ill.

Queridos amigos:

les agradecemos desde ya la puntual renovación de la suscripción para 1989.

Y les pedimos que para ello siempre sigan las indicaciones del último ejemplar recibido, o del volante adjunto. De ese modo nos ayudarán a economizar gastos, trabajo, tiempo.